

XIX CAPÍTULO GENERAL

Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús

Roma, junio 2022

*Yo soy la vid, vosotros los sarmientos.
Arraigados en Cristo
junto a Comboni*



Misioneros
Combonianos

Índice

	<i>Pag.</i>
Abreviaturas	4
Presentación del Consejo General	5
Introducción	9

LAS PRIORIDADES

Espiritualidad	17
Identidad y vida comunitaria.....	21
Revisión de la formación	27
Ministerialidad al servicio de la recualificación	33
Comunión de bienes, compartir y sostenibilidad	41
 Temas específicos.....	 49
Discurso del papa Francisco.....	53
Glosario	58

Abreviaturas

AEFJN	Africa Europe Faith and Justice Network
CG	Consejo General
CLAR	Conferencia Latinoamericana de Religiosos
DC	Documentos Capitulares
DG	Dirección General
DSDHI	Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral
E	Escritos de Comboni
EG	Evangelii Gaudium
FC	Familia Comboniana
FCT	Fondo Común Total
FT	Fratelli Tutti
JPIC	Justicia, Paz e Integridad de la Creación
LS	Laudato Si'
OCPH	Obra Comboniana de Promoción Humana
PALS	Plataforma de Acción Laudato Si'
Qam	Querida Amazonia
REBAC	Red Eclesial de la Cuenca del Congo
REPAM	Red Eclesial Panamazónica
RV	Regla de Vida

Presentación del Consejo General

“Yo soy la vid, vosotros los sarmientos” (Jn 15,5)

Queridos hermanos:

Al iniciar este nuevo sexenio, queremos ante todo saludaros fraternalmente, y lo hacemos llenos de confianza en el Señor y conscientes de que el Capítulo General ha sido para todos nosotros una visita de su Espíritu que nos guiará en el camino que tenemos por delante.

Os presentamos los Documentos Capitulares (DC) del 19º Capítulo General tras recibir el trabajo preparado por la Comisión Post-Capitular. Deseamos expresar nuestro agradecimiento a los hermanos que redactaron el texto por su disponibilidad para prestar este servicio a los capitulares y, en consecuencia, a todo el Instituto.

“Yo soy la vid y vosotros los sarmientos” (Jn 15,5) fue el pasaje inspirador durante el camino capitular que nos permitió crecer en la conciencia de que somos los sarmientos de la vid que es Jesucristo y el viñador es Dios, Padre de todos. Esta conciencia debe ayudarnos en la vida cotidiana a madurar una fuerte espiritualidad que nos permita vivir y saborear una experiencia de fe y de confianza en el Señor, como la savia de nuestra opción

por la vida consagrada y misionera, como también sucedió con nuestro Fundador, que se ha fiado totalmente de Dios: *“Quien se fia de sí mismo, se fia del mayor burro del mundo... toda nuestra confianza debe estar en Dios”* (E 6880-81).

El papa Francisco, en su audiencia a los capitulares el 18 de junio, también subrayó este aspecto: *“La misión -su fuente, su dinamismo y sus frutos- depende totalmente de la unión con Cristo y de la fuerza del Espíritu Santo. Jesús lo dijo claramente a los que había elegido como ‘apóstoles’, es decir, ‘enviados’: ‘Sin mí no podéis hacer nada’ (Jn 15,5). No dijo: ‘podéis hacer poco’, no, dijo: ‘no podéis hacer nada’... Solo si somos como sarmientos bien unidos a la vid, la savia del Espíritu pasa de Cristo a nosotros y todo lo que hacemos da fruto, porque no es obra nuestra, sino que es el amor de Cristo el que actúa a través de nosotros”*.

“El Capítulo General tiene ante todo la responsabilidad de promover la fidelidad del Instituto a su misión específica en la Iglesia. Por lo tanto, tiene competencia para revisar todos los aspectos de su vida y actividad” (RV 153). El XIX Capítulo General -en su conjunto- también abordó muchos aspectos de la vida del Instituto. Aunque se celebró en un momento de pandemia, lo que retrasó la convocatoria natural y afectó al calendario y al ritmo de trabajo, esto, sin embargo, no comprometió la reflexión y la planificación del próximo sexenio.

Ciertamente, los Documentos Capitulares reflejan la experiencia del Capítulo General, pero, al mismo tiempo, queremos recordar que son el fruto de un largo discernimiento realizado por muchos hermanos que contribuyeron a las distintas comisiones: la comisión pre-capitular, la co-

misión central, la comisión especial, la comisión post-capitular y, por último, la comisión para la revisión de la Regla de Vida. Queremos agradecer especialmente al facilitador del Capítulo y a la Comisión Central por la coordinación de los trabajos.

De la lectura de los textos se desprende que los capitulares, en su discernimiento, llegaron a conclusiones teniendo en cuenta las peticiones expresadas por los hermanos que respondieron a los cuestionarios, las reflexiones recibidas de las circunscripciones y de los continentes. Esperamos que muchas de las indicaciones que surgieron sean también fruto de los “deseos” de muchos.

Sabemos que el Capítulo es un momento de llegada, pero sobre todo de partida. En los próximos meses se elaborará la guía para la aplicación del Capítulo General, en la que también se basarán los futuros planes sexenales de las circunscripciones y los continentes. Os pedimos a cada uno de vosotros que contribuyáis a su elaboración para que lo que ha surgido del Capítulo se convierta -animado por la fuerza del Espíritu Santo- en un compromiso capaz de estimular a las comunidades, a las circunscripciones y a todo el Instituto a permanecer fieles al carisma y a la misión con una renovada actitud de confianza y con la misma pasión de nuestro Padre Fundador que, en la misión, supo captar el *“rasgo esencial del Corazón de Cristo Buen Pastor, que es la misericordia, la compasión, la ternura...”* (Papa Francisco).

También en el encuentro del 18 de junio, el papa Francisco recordó que: *“estamos llamados a ir más allá, a ir más allá, mirando siempre al horizonte, porque siempre hay un horizonte, para ir más allá. El empuje del Espíritu Santo es el*

que nos hace salir de nosotros mismos... porque vosotros estáis llamados a dar este testimonio del 'estilo de Dios' -cercanía, compasión, ternura- en vuestra misión, allí donde estéis y donde el Espíritu os guiará".

Esta es la invitación que nos hacemos a todos nosotros. Una invitación a superar las situaciones de fragilidad, criticidad, vulnerabilidad y a superar una visión circunscrita al ámbito "provincial", que hipoteca nuestro caminar, y a construir y compartir -en una perspectiva de sinodalidad, ministerialidad, creatividad, responsabilidad e inclusión- una nueva "presencia" misionera.

Al final de este breve mensaje introductorio, hacemos nuestro el deseo expresado por los capitulares a todos los hermanos del Instituto: *"Al continuar nuestro camino juntos, imploramos la presencia maternal de la Virgen María y la intercesión de san Daniel Comboni en nuestra misión, para que seamos auténticos testigos de Cristo en el mundo y demos mucho fruto para mayor gloria de Dios". Enraizados en Cristo con Comboni nos lanzamos hacia adelante con esperanza"*

Roma, 1 de septiembre de 2022.

P. Tesfaye Tadesse Gebresilasie, Sup. Gen.

P. David Costa Domingues

P. Luigi Fernando Codianni

P. Elias Sindjalim Essognimam

Hno. Alberto Lamana Cónsola

Introducción

*“Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto”
(Jn 15,5)*

Esta fue la Palabra de Dios que inspiró el XIX Capítulo General de los Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús, celebrado en Roma del 1 de junio al 1 de julio de 2022.

1. Durante las últimas etapas del camino preparatorio, el facilitador elegido para acompañar los trabajos del Capítulo propuso como método de trabajo, y la Comisión Pre-capitular lo hizo suyo, el “**discernimiento apreciativo**”, basado en tres actitudes clave (apreciar, investigar, dialogar). Con este planteamiento se recogieron muchas de las aportaciones personales, comunitarias, de los secretariados, de las circunscripciones y continentales, para devolver el fruto del proceso a los Capitulares, que fue presentado no en forma de un *Instrumentum Laboris* propiamente dicho, sino de una síntesis temática, abierta a las aportaciones de la asamblea a través de “**conversaciones generativas**” en los grupos y en la sala capitular.

2. La primera fase del Capítulo, todavía en la escucha atenta de las diferentes experiencias en los continentes y sectores del Instituto, buscó destacar **los signos de vida, las enfermedades y las llamadas** de nuestras experiencias misioneras en los últimos años.
3. Escuchándonos atentamente, en grupos, y buscando la convergencia y la armonía, identificamos cinco prioridades sobre las que trabajar, para potenciar las semillas de vida que Dios ha puesto en el Instituto, sanar las enfermedades que nos aquejan y responder a las llamadas de nuestra misión. Tres de las cinco prioridades ya habían sido identificadas por la Comisión Pre-Capitular, expresando la necesidad de profundizar en **la ministerialidad al servicio de la recualificación, la revisión de la formación y la comunión de bienes para la sostenibilidad de la misión**. A ellas, el Capítulo sintió la necesidad de añadir otras dos prioridades fundamentales, relativas a la espiritualidad y, a la identidad y vida comunitaria.
4. Cada prioridad se describió a la luz de un **sueño**, entretejido en el compartir del grupo, tras un intenso momento de Lectio Divina y de escucha mutua. **Cinco sueños** narran cómo nos imaginamos dentro de seis años, en actitud de conversión y relanzamiento. Representan el horizonte dentro del cual identificar y realizar acciones posibles, necesarias y urgentes, una realidad que deseamos vivir en plenitud.
5. Para concretarlos, el trabajo en grupos del Capítulo, alternando con etapas de evaluación en la asamblea,

propuso una serie de **líneas guía** para cada sueño, que a su vez se traducen en puntos específicos, que hemos llamado **compromisos**.

La situación actual

6. Vivimos una época nueva en la que los acontecimientos mundiales, que se suceden a un ritmo implacable, han generado en la gente una sensación de fragilidad e incertidumbre, miedos y ansiedades que han hecho añicos muchos sueños (FT 9-10). Baste pensar en la pandemia, que ha causado profundas cicatrices en los pueblos con los que caminamos; en los conflictos internos y las guerras geoestratégicas por el reparto de los recursos; en la grave crisis socio ambiental; en el grito sofocado de los pobres y de la Madre Tierra; en la economía que mata (EG 53) y en la creciente brecha entre ricos y pobres que provoca el aumento de las migraciones a escala mundial.
7. Por otro lado, asistimos a una nueva conciencia mundial sobre los derechos humanos, la justicia social y medioambiental y la democracia. Todo ello, gracias al empuje de los jóvenes que a través de las nuevas tecnologías son los primeros en interpretar las oportunidades de este cambio y en dirigir y apoyar una política en la que el ciudadano es el que contribuye activamente al proceso de decisión colectiva. No olvidemos tampoco el testimonio de tantas personas sencillas, comunidades indígenas, minorías étnicas y pueblos enteros que, con un espíritu de resiliencia y esperanza, luchan dentro de contextos muy inestables y violentos para hacer valer su derecho a la vida.

8. Dentro del impetuoso viento del cambio la barca de la Iglesia rema, sostenida por el Espíritu, hacia la conversión trazada por el papa Francisco: ecología integral (LS), fraternidad universal y amistad social (FT), diálogo interreligioso (Documento sobre la Hermanidad Humana para la Paz Mundial y la Convivencia Común [DHHPMCC]) y el camino sinodal. Aunque el peso de los abusos, el envejecimiento y el abandono se hace sentir en la Iglesia, hay muchos signos que nos animan. Entre los más relevantes, en África, comunidades cristianas muy vivas y el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas, en Europa, más comunidades interculturales y el trabajo con los migrantes, en América Latina, el Sínodo Amazónico y la Asamblea Eclesial Latinoamericana.
9. Muchas comunidades combonianas se ven interpeladas por el cambio y orientan su misión desde las intuiciones del papa Francisco. Por ello, se ha reafirmado la urgencia de recalificar nuestros compromisos guiados por el criterio de ministerialidad, que prevé la asunción de responsabilidades pastorales específicas a través de caminos de amplia colaboración como estilo de misión, desde la Familia Comboniana hasta todos los actores implicados en el camino de transformación de la realidad en el Reino de Dios. En este sentido, nos sentimos solidarios con los hermanos que, fieles a la misión, trabajan como “piedras escondidas” en contextos muy difíciles y violentos.

- 10.** En este camino de conversión, acogemos el aumento de las vocaciones a la vida comboniana como un signo de Dios que hay que custodiar con mucho esmero. Al mismo tiempo, queremos reapropiarnos de una espiritualidad profunda para construir comunidades que vivan verdaderamente la fraternidad y la interculturalidad, superando toda forma de auto referencialidad, clericalismo y cerrazón. En el ámbito económico, confiamos en la Providencia y, animados por los avances en la implantación del Fondo Común Total, queremos consolidar un modelo de gestión sostenible para el Instituto que siga los principios de ética, transparencia, redistribución y competencia, adoptando cada vez más un estilo de vida coherente con el Evangelio.



LAS PRIORIDADES

ESPIRITUALIDAD

La savia de la Vid en el corazón del sarmiento

- 11.** *Arraigados en Cristo, junto con san Daniel Comboni, vivimos una relación constante con el Señor en la oración, que se convierte en vida y misión, impulsa todo nuestro trabajo y prioridades, humaniza nuestras relaciones, motiva nuestra acción y la hace fecunda.*

“Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles; si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los centinelas” (Sal 126,1).

“La omnipotencia de la oración es nuestra fuerza” (E 1969).

NUESTRO SUEÑO

- 12.** **Sóñamos con una espiritualidad que nos permita seguir creciendo como familia fraterna de consagrados enraizados en Jesús, en su Palabra y en su Corazón, y contemplarlo en los rostros de los pobres y en la experiencia vivida de san Daniel Comboni para ser misión.**

LÍNEA GUÍA UNO

- 13.** Estamos enraizados en Jesús y en los sentimientos de su Corazón para anunciar la Palabra a los pobres.

COMPROMISOS

- 13.1** Reavivar el diálogo y la relación personal viva, creativa y de calidad con Jesucristo (EG 3), hecha de oración encarnada en la realidad, de disciplina de vida, de compartir la experiencia personal. Esta experiencia se convierte en crecimiento en humanidad de la persona y de la comunidad, honestidad y autenticidad, cercanía a la gente y a los pobres.
- 13.2** Transformar la oración, personal y comunitaria, en una experiencia que se convierte en misión y lleva la misión dentro de nosotros. La Lectio Divina sigue siendo un método privilegiado.
- 13.3** Cultivar la vida interior para un mayor autoconocimiento, una conciencia más profunda de nuestros dones y fragilidades a través del silencio, la escucha de la Palabra de Dios y la ayuda de las ciencias humanas.
- 13.4** Apreciar y vivir los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía de forma viva y constante.

LÍNEA GUÍA DOS

- 14.** Reconocemos con gratitud la vitalidad, la fecundidad y la actualidad del Carisma de nuestro Padre y Fundador san Daniel Comboni como un don del Espíritu Santo para la Iglesia y el mundo.

COMPROMISOS

- 14.1** Reavivar el fuego de la pasión misionera de Comboni y de nuestra tradición viva, que se ha desarrollado de diferentes maneras en los contextos en los que estamos presentes, y contextualizar el Carisma hoy en nuestras realidades, también a través de ayudas sencillas, para ser traducidas a varias lenguas y difundirlas.
- 14.2** Actualizar el carisma comboniano para responder a los signos de los tiempos, al grito de la Madre Tierra y de los pobres (LS 49), y renovar la opción por los excluidos, animados por el Magisterio del papa Francisco expresado en las encíclicas *Laudato Si'* y *Fratelli Tutti*.
- 14.3** Sensibilizarnos sobre los aspectos fundamentales del carisma (por ejemplo, la Cruz, el Corazón de Jesús, la opción por los más pobres y abandonados) a través de la visión, el espíritu y la sensibilidad de Comboni, para ir a las raíces de su espiritualidad y reapropiarnos de ella.

- 14.4** Promover, en las comunidades, la celebración de determinados momentos y aniversarios especialmente significativos para nuestra espiritualidad.
- 14.5** Dar a los jóvenes hermanos la posibilidad de peregrinar a Limone, lugar de nacimiento de Comboni, para apropiarse de su vida y espiritualidad.
- 14.6** Potenciar los lugares combonianos como centros de irradiación del carisma. En particular, preservar los lugares históricos directamente relacionados con la vida y la muerte de nuestro Fundador en África, como la iglesia de Cordi Jesu, en Egipto, y la de Malbes, en Sudán, para que enriquezcan la tradición espiritual de la Iglesia local y puedan también ser visitados por los hermanos en momentos especialmente significativos de su vida.
- 14.7** Tener un espacio de memoria en cada provincia, es decir, un espacio físico de “memoria comboniana” con documentos, símbolos y relatos de experiencias para compartir y alimentar la fecundidad de nuestra historia.
- 14.8** Compartir la espiritualidad comboniana con las personas con las que trabajamos, con la Iglesia local y con los institutos y congregaciones.

IDENTIDAD Y VIDA COMUNITARIA

De las raíces a la convivencia de las ramas

- 15.** *Enviados por el Señor e inspirados por el carisma comboniano, vivimos y trabajamos como un verdadero “Cenáculo de Apóstoles”. Somos discípulos misioneros unidos en la pasión de Jesús y, animados por el fuego del Espíritu, ponemos el sueño del Reino en el centro de nuestras vidas y lo anunciamos como comunidad.*

“Aparecieron lenguas como de fuego, repartidas y posadas sobre cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu les permitía expresarse” (Hechos 2, 3-4).

“Este Instituto, por tanto, viene a ser como un pequeño Cenáculo de Apóstoles para África, un punto de luz que envía tantos rayos como misioneros celosos y virtuosos salen de su seno: y estos rayos que brillan juntos y calientan, revelan necesariamente la naturaleza del Centro del que emanan” (E 2648).

NUESTRO SUEÑO

- 16.** *Soñamos con comunidades combonianas interculturales que vivan en fraternidad orante como en el Cenáculo de los Apóstoles, donde nos cuidamos unos a otros. Comunidades acogedoras, abiertas a*

la colaboración y al diálogo, y en un camino sinodal de discernimiento, que transforma vidas y lleva a un compromiso común con la misión.

LÍNEA GUÍA UNO

- 17.** Nos cuidamos mutuamente en nuestras comunidades, reunidos en el Señor (RV 10), reconociendo los dones, acogiendo las fragilidades (RV 42) y respetando los ritmos de vida de cada hermano, ayudándonos mutuamente a ser fieles a nuestra consagración.

COMPROMISOS

- 17.1** Hacer todo lo posible para que nuestras comunidades estén compuestas por, al menos, tres o cuatro miembros (RV 40.1).
- 17.2** Potenciar el ministerio del superior local como animador de la comunidad (RV 107) y los instrumentos de los que ya disponemos: carta de la comunidad, consejo de comunidad, etc. (cf. RV 39) para una vida fraterna significativa.
- 17.3** Crear dinámicas formales e informales de convivencia en las que se incluya también la lectura sapiencial de la historia de cada uno y su comunicación a los hermanos. La riqueza de la gracia que el Señor escribe en nuestras vidas no debe perderse.

- 17.4** Dedicar, durante el sexenio, un año de Formación Permanente al tema de la identidad y de la vida comunitaria.

LÍNEA GUÍA DOS

- 18.** Vivimos en comunidades formadas normalmente por hermanos de diferentes culturas y nacionalidades (RV 18), acogiéndonos con gratitud como un don que es fuente de riqueza y crecimiento personal (RV 42.2) y como testimonio y signo profético de una nueva humanidad.

COMPROMISOS

- 18.1** Internacionalizar las circunscripciones, reforzando la dimensión *ad extra* de las presencias misioneras.
- 18.2** Desarrollar dinámicas de formación permanente que nos ayuden a ver la cultura del otro como una oportunidad -un lugar teológico- para enriquecer nuestra comprensión de Dios y de la misión.

LÍNEA GUÍA TRES

- 19.** Enraizadas en el territorio y en la Iglesia local, con espíritu sinodal, nuestras comunidades -abiertas, sobrias y hospitalarias- viven la misión como fruto del discernimiento y del compromiso compartido, colabo-

rando también con las demás fuerzas del Reino presentes en la zona.

COMPROMISOS

- 19.1** Compartir el camino de la Iglesia local y las realidades sociales en las que vivimos.
- 19.2** Ser amables y acogedores con quienes se acercan a nosotros, siempre abiertos a acoger a quienes, por situaciones de emergencia, huyen de sus países y hogares.
- 19.3** Promover activamente iniciativas de colaboración con la Familia Comboniana (FC).

LÍNEA GUÍA CUATRO

- 20.** Emprendemos con convicción el camino sinodal trazado por el papa Francisco a través de nuestra participación en los procesos sinodales locales.

COMPROMISOS

- 20.1** Promover la constante participación e implicación de todos los hermanos, comunidades cristianas y personas/realidades con las que trabajamos en el proceso sinodal, con el fin de unir las diferentes voces, sensibilidades y fortalezas, para diseñar juntos la Iglesia que soñamos.

- 20.2** Reforzar el conocimiento de las realidades eclesiales y sociales en el seno de las Iglesias locales, la escucha comunitaria de los retos que hay que afrontar juntos y la confrontación constante en vista de las opciones compartidas sobre los procesos comunes que hay que emprender (EG 23).
- 20.3** Cultivar juntos el espíritu de la “Iglesia en salida” (EG 24) para asumir, de forma colegiada en nuestras realidades, el estilo del “estado permanente de misión” (EG 25).
- 20.4** Responder proféticamente a los desafíos de nuestro tiempo con el estilo de participación, comunión y misión, junto con la Iglesia local.

REVISIÓN DE LA FORMACIÓN

*Abonar las raíces y podar los sarmientos
para que den más frutos*

- 21.** *El proceso de transformación personal y comunitario a lo largo de la vida nos lleva a vivir la formación como un camino de crecimiento, maduración y conversión que requiere no sólo una respuesta clara, libre y auténtica del candidato y del hermano individual, sino también como un sueño de todo el Instituto.*

“Otras semillas cayeron en tierra fértil: brotaron, crecieron y produjeron: unas treinta, otras sesenta, otras cien” (Mc 4, 8).

“La preparación de los trabajadores para la misión es la primera y más importante misión del Instituto” (Reglas de 1871, capítulo VI).

NUESTRO SUEÑO

- 22.** *Soñamos con ser misioneros combonianos que se sientan profundamente inmersos en el amor de Dios, plenamente identificados con nuestra vocación específica y testigos apasionados de la misión.*

LÍNEA GUÍA UNO

- 23.** Los combonianos seguimos el camino de los discípulos-misioneros que hacen experiencia de Dios, que desarrollan y cultivan para ser sus testigos en la misión.

COMPROMISOS

- 23.1** Llevar a cabo un año de reflexión y oración sobre la Palabra de Dios, impulsando iniciativas para mejorar su estilo y método.
- 23.2** Responder con coherencia a la invitación del Capítulo de 2009 (DC 30.1-3), de formular un proyecto personal de vida que se verifique regularmente durante nuestro camino con un sistema de seguimiento adecuado. Una invitación que también presentamos en el camino de formación inicial.

LÍNEA GUÍA DOS

- 24.** Los combonianos cultivan su propia identidad y disfrutan de una plenitud de vida en su vocación-

COMPROMISOS

- 24.1** Dedicar un año de reflexión sobre nuestra identidad misionera comboniana, como sacerdotes y como hermanos, a la luz de la misión de hoy.
- 24.2** Utilizar nuestra Regla de Vida como herramienta de reflexión, oración y como referencia común apreciada y respetada.

- 24.3** Recuperar la documentación sobre la vida y el ministerio de nuestros misioneros que reconocemos como ejemplares en su forma de vivir el carisma comboniano y hacerla presente y fuente de inspiración para los hermanos y para nuestros jóvenes en formación.
- 24.4** Hacer que nuestras casas de formación estén más conectadas con nuestra realidad misionera.
- 24.5** Encontrar momentos y medios para reflejar y profundizar nuestro carisma comboniano, valorarlo y vivirlo para transmitirlo a las nuevas generaciones y a la Iglesia (cf. RV 3.2; 2 Cor 6,3-10).

LÍNEA GUÍA TRES

- 25.** Los misioneros combonianos cultivan su propio crecimiento como testigos del Señor para la misión.

COMPROMISOS

- 25.1** Dedicar un año de reflexión sobre la misión del Instituto.
- 25.2** Insistir en la cualificación profesional del candidato a Hermano antes de pasar al noviciado.
- 25.3** Asegurarse de que los hermanos están cualificados y, si es posible, formados en el trabajo pastoral específico que se les asigna.

- 25.4** Motivar a los hermanos para que acojan las iniciativas de formación permanente del Instituto, determinando con precisión el momento en el que se implementan las propuestas de renovación ofrecidas: Año Comboniano de Formación Permanente, Curso de Renovación, Curso de Ancianidad. Deben ser planificadas con antelación y respetadas por todos.
- 25.5** Planificar los temas de JPIC en todas las etapas de la formación comboniana.
- 25.6** Prestar atención y profundizar en la llamada de la Iglesia a una conversión a la ecología integral y sus efectos en nuestro estilo misionero.
- 25.7** Realizar asambleas continentales de todos los responsables de la formación permanente en un plazo de tres años. La asamblea intercapitular evaluará los progresos realizados.

LÍNEA GUÍA CUATRO

- 26.** Nuestros jóvenes en formación son orientados hacia la entrega total para la construcción del Reino de Dios.

COMPROMISOS

- 26.1** Prestar atención a la dimensión humana a lo largo de nuestra vida, desde la formación inicial.
- 26.2** Continuar ofreciendo una sólida formación cristiana a nuestros jóvenes en las primeras etapas de formación.

- 26.3** Reforzar sistemáticamente la dimensión ministerial en la formación inicial.
- 26.4** Acompañar a nuestros jóvenes en formación en un proceso de discernimiento en el que participen activamente de forma gradual. En ese proceso, su historia personal, familiar y de la comunidad eclesial, y sus motivaciones personales son algunos de los elementos relevantes para discernir la llamada de Dios y su respuesta.
- 26.5** Asegurar que el Modelo Educativo de Integración sea valorado en nuestras estructuras de formación y que los formadores sean asistidos en su implementación. Que las asambleas continentales de formadores sean oportunidades de formación sobre este modelo para aprender a utilizarlo.
- 26.6** Reabrir un Escolasticado y dejar que el CG decida abrir, donde sea necesario, pequeñas presencias formativas de escolásticos, acompañados por un hermano, dentro de las comunidades combonianas para combinar la oración, el estudio, la vida en común y el servicio pastoral.
- 26.7** El Servicio Misionero
- 26.7.1** El Capítulo ha tenido en cuenta todo el proceso de evaluación que ya está en marcha desde hace algunos años y ha escuchado con gratitud las hermosas experiencias y opiniones que hablan del Servicio Misionero como una experiencia positiva.
- 26.7.2** Durante este tiempo, los escolásticos pueden avanzar en la elaboración de una síntesis personal de los elementos más importantes asimilados durante los años de formación.

26.7.3 El Servicio Misionero es también un momento en el que pueden hacer una iniciación práctica a la pastoral misionera y a la vida comunitaria en contextos combonianos.

26.7.4 El Capítulo también ha escuchado los relatos y puntos de vista que expresan el malestar por esta experiencia de formación y concluye que aún no es el momento de tomar decisiones definitivas en este ámbito. Se ha decidido continuar con el Servicio Misionero, aunque debería verificarse más y, si fuera necesario, mejorarse.

26.7.5 El Capítulo pide al CG que continúe, dentro del proceso ya iniciado de verificación de la formación, el proceso de evaluación del Servicio Misionero con vistas a la próxima Asamblea Intercapitular, constituyendo, si es necesario, una comisión *ad hoc* capaz de tener en cuenta la necesidad, sentida por todos, de que el paso de nuestros hermanos jóvenes de la formación inicial al compromiso en la pastoral misionera sea acompañado y se produzca gradualmente.

MINISTERIALIDAD AL SERVICIO DE LA REQUALIFICACIÓN

Los servicios específicos e interconectados de los sarmientos para dar más vigor a toda la Vid

27. *Inspirándonos en la vida de las primeras comunidades cristianas, promovemos un estilo misionero que refleja la eclesiología del Concilio Vaticano II, contextualizada hoy por los documentos del Magisterio del papa Francisco: EG -la alegría del Evangelio-, LS -ecología integral- y FT -hermandad universal y amistad social-.*

“Me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Por tanto, si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que como yo he hecho, así hagáis también vosotros. En verdad, en verdad os digo que un siervo no es mayor que su amo, ni un apóstol es mayor que el que lo ha enviado” (Jn 13, 13-16).

“Las cualidades que se requieren en los aspirantes al Instituto de Misiones para África son las siguientes: (...). Debe tener la firme voluntad de consagrarse a Dios para la Regeneración de África en los ministerios que le serán asignados por la obediencia, y esto hasta la muerte” (E 2804).

NUESTRO SUEÑO

28. Soñamos con un estilo misionero más inserto en la realidad de los pueblos que acompañamos hacia el Reino, capaz de responder al clamor de la Tierra y de los empobrecidos. Un estilo misionero que también se caracteriza por estilos de vida y estructuras más sencillas dentro de comunidades interculturales donde damos testimonio de fraternidad, comunión, amistad social y servicio a las Iglesias locales a través de pastorales específicas, colaboración ministerial y caminos compartidos.

LÍNEA GUÍA UNO

29. Nos dejamos interpelar por el Magisterio del papa Francisco (EG, LS, FT, QAm) para responder al grito de la Madre Tierra y de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, en comunión con la Iglesia y fieles a nuestra vocación misionera *ad gentes* y *ad pauperes*.

COMPROMISOS

29.1 Encontrar, informarnos y estudiar las situaciones de injusticia, locales y globales.

29.2 Profundizar en el conocimiento de los documentos del Magisterio Social de la Iglesia y promover la reflexión teológica sobre estas realidades, a la luz de la Palabra de Dios.

- 29.3** Integrar la dimensión de JPIC en nuestros ministerios como elemento transversal de la misión, en comunión con la Iglesia local, con el valor de ser una voz profética, capaz de denunciar las injusticias.

LÍNEA GUÍA DOS

- 30.** En respuesta a los desafíos del cambio de época que vivimos, a la luz de la Palabra de Dios, asumimos la Ecología Integral como un eje fundamental de nuestra misión que conecta las dimensiones pastoral, litúrgica, formativa, social, económica, política y ambiental.

COMPROMISOS

- 30.1** Adherirse a la Plataforma de Acción Laudato Si' (PALS) promovida por el dicasterio de la Santa Sede para el Servicio del Desarrollo Humano Integral en los distintos niveles (comunidades, circunscripciones, Instituto).
- 30.2** Desarrollar y facilitar caminos de acompañamiento para favorecer la conversión a la ecología integral en nuestra espiritualidad y formación, potenciando las iniciativas combonianas en este sentido y colaborando así en la transformación social como indican las encíclicas *Laudato Si'* y *Fratelli Tutti*.

LÍNEA GUÍA TRES

- 31.** Asumimos las pastorales específicas según las prioridades continentales (cf. DC '15, 45.3) como punto de referencia para la reorganización de los compromisos (reducción, enfoque, colaboración) en las circunscripciones y continentes.

COMPROMISOS

- 31.1** Iniciar vías de participación para acompañar el desarrollo de pastorales específicas en relación con las prioridades continentales, con un enfoque en los grupos humanos prioritarios.
- 31.2** Planificar las especializaciones a nivel continental en apoyo de las pastorales específicas prioritarias, coordinándolas a nivel central.
- 31.3** Evaluar y reforzar el diálogo, la colaboración y el intercambio de personal entre las circunscripciones con el fin de mejorar la presencia misionera mediante la reducción de los compromisos y la promoción de las pastorales específicas continentales.
- 31.4** Iniciar el diálogo y la colaboración con las Iglesias locales para desarrollar pastorales específicas y contextualizadas y establecer redes con los movimientos populares.
- 31.5** Supervisar y verificar los procesos de recualificación de los compromisos.

- 31.6** Reforzar la planificación de la preparación de los servicios especializados del Instituto (por ejemplo: formación, economía, comunicación, atención a los ancianos y a los enfermos) y garantizar su continuidad.
- 31.7** Cultivar el diálogo interreligioso con el Islam, las religiones tradicionales africanas, las religiones asiáticas, las religiones de los pueblos indígenas y afrodescendientes, y con las culturas locales como elemento fundamental de la misión, en el espíritu del Documento sobre la Fraternidad Humana por la Paz Mundial y la Convivencia Común, de febrero de 2019.
- 31.8** Reafirmar el compromiso del Instituto con el diálogo con el Islam, considerando la creciente presencia de creyentes musulmanes en los contextos humanos en los que desarrollamos nuestra misión.
- 31.9** Continuar el desarrollo de una Obra Comboniana de Promoción Humana (OCPH) en cada continente/subcontinente.

LÍNEA GUÍA CUATRO

- 32.** Valoramos la Animación Misionera, el contacto personal y la comunicación social y digital como medios privilegiados para llegar a la gente, en nuestro esfuerzo por utilizar nuevas formas de anunciar la Palabra de Dios.

COMPROMISOS

- 32.1** Asumir el reto de la transformación digital que nos empuja a buscar nuevas formas de llegar a la gente de forma sostenible y de influir en las comunidades cristianas y en la opinión pública, colaborando con las redes y territorios existentes.
- 32.2** Elaborar planes de comunicación que nos ayuden a programar nuestro trabajo en este ámbito.
- 32.3** Preparar a los animadores misioneros para promover nuevas formas de Animación Misionera en los diferentes contextos continentales.

LÍNEA GUÍA CINCO

- 33.** Promovemos la colaboración ministerial como estilo de misión, a partir de la FC, las Iglesias locales, los movimientos eclesiales y la sociedad civil según el carisma comboniano. Los laicos, en cualquier lugar, son nuestros compañeros en la labor de evangelización y transformación de la sociedad. Al igual que Comboni, que soñaba con una obra “católica”, tratamos de reunir todas las fuerzas eclesiales y sociales para la “Regeneración de África con África”.

COMPROMISOS

- 33.1** Promover la formación ministerial de los laicos y su inclusión en los diversos servicios pastorales como compañeros de misión y potenciar sus capacidades y servicio.
- 33.2** Promover y participar en experiencias comunitarias apostólicas para responder a los nuevos desafíos de los territorios.
- 33.3** Apreciar el regalo de la FC como primer lugar de colaboración. En particular, sigamos el camino ya iniciado en los ministerios sociales de la FC y promovamos otras formas de colaboración.
- 33.4** Reforzar nuestra implicación a nivel continental y/o de circunscripción en colaboración con organismos de los que somos miembros, como la AEFJN, VIVAT Internacional, y organizaciones eclesiales como la REPAM, REBAC, CLAR, etc.
- 33.5** Seguir comprometidos y significativos donde estamos, donde nuestras fuerzas disminuyen, mediante colaboraciones y asociaciones con otras fuerzas, ofreciendo un testimonio de vida profundamente evangélico junto a otros agentes pastorales.

LÍNEA GUÍA SEIS

- 34.** Desarrollamos estructuras de gobierno ágiles que permitan una rápida toma de decisiones a todos los niveles

(comunidad local, circunscripción, dirección general) y una relación dinámica con las realidades locales, y sobre todo que ofrezcan liderazgo y visión para el Instituto.

COMPROMISOS

- 34.1** Relanzar el proceso de unificación iniciado en 2006 (cf. DC '09 n° 128; DC '15 n° 72) responsabilizando los Consejos de Circunscripción, en diálogo con el CG. Durante la Asamblea Intercapitular, evaluar los progresos realizados y, si es necesario, tomar decisiones de fusión para fomentar el establecimiento de circunscripciones más grandes, con el fin de llegar, al final del sexenio, a una reducción significativa del número de circunscripciones.
- 34.2** Reforzar la internacionalidad de las circunscripciones y crecer en interculturalidad a nivel comunitario.

COMUNIÓN DE BIENES, COMPARTIR Y SOSTENIBILIDAD

El círculo de recursos que alimenta los sarmientos y da nueva vida

35. *La sostenibilidad del Instituto depende de la capacidad de cada persona para compartir todo lo que es y tiene, aunque parezca insignificante. El corazón de un plan de sostenibilidad es dar lo mejor de uno mismo, de su vida, de su trabajo, como fruto de una profunda conversión.*

“Los creyentes estaban todos unidos y poseían todo en común” (Hechos 2,44).

“El Vicariato de África Central, gracias a la poderosa ayuda del ilustre Patriarca San José, que se convirtió en el verdadero Ecónomo de África Central, después de que el Santo Padre lo proclamara Protector de la Iglesia Católica, nunca carecerá de recursos suficientes” (E 4170).

NUESTRO SUEÑO

36. Soñamos con un Instituto sostenible desde el punto de vista económico, social y ecológico, gracias a la Providencia y a un eficaz Plan de Sostenibilidad.

LÍNEA GUÍA UNO

37. Crecemos en nuestra capacidad de tratar nuestros bienes de forma evangélica y profesional.

COMPROMISOS

- 37.1** Fomentar la adquisición de competencias básicas en el ámbito de la economía desde la formación inicial.
- 37.2** Especializar hermanos en el ámbito de la administración, la recaudación de fondos, los proyectos y el emprendimiento social. En su formación específica, además de los valores de la vida religiosa y misionera, cultivar explícitamente la capacidad de desarrollar relaciones humanas sanas.
- 37.3** Involucrar a consultores profesionales en la gestión y administración del patrimonio y en los estudios de viabilidad relativos a la sostenibilidad del Instituto.
- 37.4** Aceptar las indicaciones del DIVCSVA (cf. Economía al servicio del carisma y de la misión, 2018, nº 65) sobre la conveniencia de distinguir la figura del Ecónomo Provincial de la del Representante Legal,

“salvo que la legislación civil disponga otra cosa” (ibídem).

37.5 Acoger la indicación del DIVCSVA (cf. Economía al servicio del carisma y la misión, 2018, nº64) de limitar la duración del servicio de los ecónomos. El Capítulo pide al CG que establezca, mediante una norma *ad experimentum*, que el nombramiento de ecónomos a nivel general y de circunscripción se realice *ad nutum* con una duración máxima de 9 años.

LÍNEA GUÍA DOS

38. Conscientes de la disminución de recursos, seguimos las nuevas orientaciones económicas en consonancia con nuestros valores fundamentales y mejoramos las condiciones para la sostenibilidad a largo plazo.

COMPROMISOS

38.1 Buscar juntos, individuos y comunidades, los recursos para vivir y cumplir nuestra misión.

38.2 Animar e implicar al pueblo de Dios y tener compromisos de animación misionera en todas las circunscripciones para apoyar la misión.

38.3 Prestar atención a las necesidades de las circunscripciones con mayores necesidades para hacer frente a los gastos de formación, cuidado de los ancianos y de los hermanos enfermos.

- 38.4** Hacer un buen uso de nuestras instalaciones, no tenerlas medio utilizadas y hacer una inversión seria en su mantenimiento.
- 38.5** Crear iniciativas de auto sostenimiento.
- 38.6** Fomentar la movilización de recursos locales en nuestros planes de sostenibilidad y también la inversión en proyectos de generación de ingresos, así como la revisión de nuestros acuerdos con las diócesis.
- 38.7** Seguir apoyando con personal a las circunscripciones que ya cuentan con una buena red de bienhechores, para asegurar la animación de los mismos amigos y bienhechores.
- 38.8** Preparar profesionalmente a los hermanos para un servicio misionero cualificado y remunerado que contribuya a los ingresos de las comunidades.

LÍNEA GUÍA TRES

- 39.** Gestionamos los bienes con transparencia, según los valores evangélicos y las normas establecidas por la sociedad en la que nos encontramos.

COMPROMISOS

- 39.1** Ser exigentes con los tres principios fundamentales para el buen funcionamiento del FCT: la elaboración y el cumplimiento de los presupuestos, los informes financieros y las auditorías.

- 39.2** Incluir todos los recursos en los presupuestos de las circunscripciones.
- 39.3** Promover desde la formación inicial los valores de la transparencia, del sentido de pertenencia al Instituto y del voto de pobreza.
- 39.4** Introducir la práctica de la contabilidad social, al menos para las obras misioneras más representativas de las circunscripciones.

LÍNEA GUÍA CUATRO

- 40.** Aplicar el FCT con convicción y competencia de gestión.

COMPROMISOS

- 40.1** Adoptar plenamente el espíritu del FCT que invita a la confianza mutua y a la transparencia, al discernimiento común, a la corresponsabilidad en la búsqueda de recursos y en la administración de los bienes comunes.
- 40.2** Crecer en solidaridad dentro del Instituto en términos de recursos humanos y financieros.
- 40.3** Continuar la solidaridad con las situaciones de necesidad fuera del Instituto.
- 40.4** Completar en todas las circunscripciones la revisión de los estatutos de los fondos y el techo del patrimonio neto.

- 40.6** Realizar encuentros de formación permanente sobre los fundamentos bíblico-teológicos, la economía de comunión y el voto de pobreza.
- 40.7** Tomar las medidas necesarias, a nivel de la DG y de las distintas circunscripciones, para crear o consolidar el “Fondo de Sostenibilidad” y el “Fondo de Ancianidad”.
- 40.8** Animar a los hermanos a tomar las decisiones necesarias a través de medios específicos (como la visita del Ecónomo y el trabajo del Secretariado de Economía).

LÍNEA GUÍA CINCO

- 41.** Promovemos el desarrollo de una economía con conciencia ecológica, adoptando los criterios de la economía circular.

COMPROMISOS

- 41.1** Asumir un estilo de vida sobrio, sencillo y orientado por criterios ecológicos, según el contexto en el que se vive, tanto a nivel personal como comunitario.
- 41.2** Considerar cuidadosamente qué inversiones realizar:
 - Profundizar en los criterios éticos ya presentes en nuestras directrices de inversión y aplicarlos cada vez más en las decisiones de inversión y desinversión, atentos a las indicaciones de la Doctrina Social de la

Iglesia, a las reflexiones, experiencias y propuestas que surgen de la vida religiosa y al clamor de la tierra y los pobres (LS 49).

- ▶ Considerar las experiencias de “inversión de impacto”, aprovechando también las experiencias, competencias e investigaciones ya desarrolladas en el Instituto.
- ▶ Invertir en el trabajo como comunidades y circunscripciones, promover formas de cooperación con las personas para generar una economía fraterna y transformadora.

LÍNEA GUÍA SEIS

- 42.** Hacemos causa común con la gente con la que vivimos, valorando su iniciativa, su capacidad de dar y participación en el camino misionero, evitando el paternalismo y nuestro propio protagonismo.

COMPROMISOS

- 42.1** Prestar atención a las situaciones de vida que nos rodean, evitando la indiferencia y movilizando a la comunidad local ante las necesidades humanas.
- 42.2** Disponer de estructuras adecuadas con respecto al contexto social en el que vivimos, útiles para mejorar la vida de las personas.

LÍNEA GUÍA SIETE

- 43.** Promovemos circunscripciones sostenibles mediante la reorganización y la renovación.

COMPROMISOS

- 43.1** Crear circunscripciones numéricamente más grandes para poder contar con más recursos humanos y personal competente, posiblemente, para una economía de escala.
- 43.2** Estimular el proceso de fusión de provincias mediante la supervisión del CG, con la participación de los hermanos.

TEMAS ESPECÍFICOS

El Capítulo también ha llevado a cabo un discernimiento sobre los siguientes temas específicos.

44. Revisión de la Regla de Vida

44.1 El Capítulo ha apreciado el camino de “Revisitación y Revisión de la Regla de Vida” realizado por todo el Instituto en los últimos años (DC 2015, nº 49-50.1), y reconoce la llamada del Señor que nos invita a profundizar en la misión de hoy en el camino comboniano de “estar unidos a la vid para dar mucho fruto” (Jn 15,5).

44.2 Continuando con el discernimiento del “sueño de Dios para el Instituto Comboniano”, el Capítulo abordó la revisión de la Regla de Vida tratando de caminar en una triple fidelidad:

- ▶ al don fundacional que es el carisma de la consagración misionera recibido a través de la vida y la palabra de san Daniel Comboni;
- ▶ al camino de la misión recorrido por los hermanos que nos han precedido, un camino que sigue avanzando hoy hacia nuevos horizontes en la vida entregada de todos los misioneros -jóvenes y mayores- que forman el Instituto;
- ▶ a la transformación que Dios está llevando a cabo en la humanidad y en nuestro mundo también a

través de nuestra misión que reafirmamos *ad gentes*, *ad pauperes*, *ad vitam*, *ad extra*.

- 44.3** Todos los cambios propuestos por los hermanos y recogidos por la Comisión Especial para la Regla de Vida fueron presentados, discutidos y votados en el Capítulo. Las decisiones tomadas por el Capítulo y el texto revisado quedan en manos del CG, que preparará el texto definitivo a través de una comisión *ad hoc*, manteniéndose fiel al texto aprobado por el Capítulo. El Capítulo pide al CG que someta el nuevo texto de la RV, en un plazo razonable, a la consideración de los canonistas, con vistas a su presentación a la Santa Sede para la necesaria aprobación.

45. Equipo Código Deontológico

- 45.1** El Capítulo es consciente de la gravedad de ciertos abusos de autoridad, de conciencia, sexuales y económicos que se dan en la Iglesia, de los que tampoco nuestro Instituto está exento.
- 45.2** El Capítulo pide que todas las Circunscripciones establezcan, en línea con el motu proprio “*Vos Estis Lux Mundi*” n. 13, una Comisión de expertos -religiosos y laicos- que nos ayuden a tratar los posibles casos de abuso, según las indicaciones del Código Deontológico, en pleno respeto de las leyes de la Iglesia y del propio país. Si tales Comisiones ya existen en el país donde estamos presentes, el Capítulo anima a utilizarlas, en colaboración con la Iglesia local y las Asociaciones de Religiosos.
- 45.3** El Capítulo solicita que el CG establezca un “Equipo

Central del Código Deontológico” a nivel del Instituto, formado por combonianos, coordinado por el Vicario General, ayudado por expertos externos, para asistir a quien corresponda con la competencia necesaria en los procesos previstos por el Código de Deontológico. Las normas internas de este equipo también preverán procedimientos específicos para interactuar con las circunscripciones, de acuerdo con la legislación civil de cada país.

46. Lenguas oficiales

- 46.1** Dado el creciente número de hermanos que hablan francés como primera o segunda lengua, el Capítulo retiene importante reflexionar sobre la posibilidad de que el francés se convierta también en “lengua oficial” para todo el Instituto. La Asamblea Intercapitular de 2018 había iniciado el proceso de discernimiento y confió la decisión a este Capítulo.
- 46.2** El Capítulo ha examinado la cuestión desde diversos puntos de vista, entre ellos el volumen de trabajo y el gasto que habría que añadir, y ha considerado la experiencia de otros Institutos similares al nuestro, o más numerosos, que suelen tener una sola lengua oficial que todos aprenden para dar a todos la posibilidad de comunicarse más fácilmente con los demás.
- 46.3** Por lo tanto, el Capítulo ha decidido mantener las tres lenguas oficiales actuales - italiano, inglés y español – continuando la práctica actual de presentar los documentos más importantes en las lenguas más utilizadas en el Instituto.

47. Límites de gastos extraordinarios (cf. RV 170)

2022	1. Límite Conf. Ep.	2. Límite A	3. Límite B
CURIA		\$ 1.000.000	\$ 500.000
Francia	€ 2.500.000		
Italia	€ 1.000.000		
Polonia	€ 1.000.000		
ASIA		\$ 100.000	\$ 50.000
Cina (Macau)	\$ 1.250.000		
Filipinas	\$ 100.000		
Taiwan	\$ 1.000.000		
BRASIL	3.000 x sal. min	\$ 100.000	\$ 50.000
CENTROAFRICA	\$ 100.000	\$ 100.000	\$ 50.000
COLOMBIA	\$ 600.000	\$ 100.000	\$ 50.000
CONGO	\$ 100.000	\$ 100.000	\$ 50.000
CENTRO AMERICA		\$ 100.000	\$ 50.000
Costa Rica	\$ 55.000	(\$ 50.000)	
El Salvador	\$ 100.000		
Guatemala	\$ 100.000		
DSP		\$ 1.200.000	\$ 600.000
Austria	€ 1.500.000		
Italia	€ 1.000.000		
Alemania	€ 5.000.000		
ECUADOR	1.000 x sal. Min.	\$ 30.000	\$ 30.000
EGSD		\$ 100.000	\$ 50.000
Egipto	\$ 100.000		
Sudán	\$ 100.000		
ESPAÑA	€ 1.500.000	\$ 1.200.000	\$ 600.000
ERITREA	\$ 100.000	\$ 100.000	\$ 50.000
ETIOPIA	\$ 100.000	\$ 100.000	\$ 50.000
ITALIA	€ 1.000.000	\$ 1.200.000	\$ 600.000
KENYA	Ksh 150.000.000	\$ 200.000	\$ 100.000
LONDON PROVINCE		\$ 1.200.000	\$ 600.000
Inglaterra	GBP 6.500.000		
Irlanda	€ 3.560.410		
Escocia	GBP 2.500.000		
MÉXICO	\$ 500.000	\$ 200.000	\$ 100.000
MALAWI-ZAMBIA		\$ 100.000	\$ 50.000
Malawi	\$ 100.000		
Zambia	\$ 100.000		
MOZAMBIQUE	\$ 100.000	\$ 100.000	\$ 50.000
NAP		\$ 1.200.000	\$ 600.000
Canadá	CAD 3.500.000		
USA	\$ 5.000.000		
PORTUGAL	€ 1.500.000	\$ 1.200.000	\$ 600.000
PERÚ	\$ 300.000	\$ 200.000	\$ 100.000
SURÁFRICA	Rand 4.220.000	\$ 200.000	\$ 100.000
SUDAN DEL SUR	\$ 100.000	\$ 100.000	\$ 50.000
CHAD	\$ 100.000	\$ 100.000	\$ 50.000
TOGO-GHANA-BENIN		\$ 100.000	\$ 50.000
Benin	\$ 100.000		
Gana	\$ 100.000		
Togo	\$ 100.000		
UGANDA	\$ 100.000	\$ 100.000	\$ 50.000

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO
A LOS PARTICIPANTES AL CAPÍTULO GENERAL
DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS

Sala del Consistorio
Sábado, 18 de junio de 2022

¡Queridos hermanos, buenos días y bienvenidos!

Estoy contento de reunirme con vosotros. Doy las gracias al Superior General por las palabras que me ha dirigido en nombre de todos vosotros, que participáis en el 19o Capítulo General de los Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús. Me habíais invitado a vuestra casa a celebrar la fiesta del Sagrado Corazón, el próximo viernes. Os doy las gracias, estaré con la oración; pero hoy ya vivimos este encuentro nuestro en la perspectiva y en el espíritu del misterio del corazón de Cristo, al que está unido el carisma de san Daniel Comboni.

Nos orientan en esta dirección también el tema y el lema de vuestro Capítulo: “Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. Arraigados en Cristo junto a Comboni”. En efecto, la misión —su fuente, su dinamismo y sus frutos— dependen totalmente de la unión con Cristo y de la fuerza del Espíritu Santo. Jesús lo dijo claramente a aquellos que había elegido como “apóstoles”, es decir “enviados”: “porque separados de mí no podéis hacer nada” (Jn 15,5). No

ha dicho: “podéis hacer poco”, no, ha dicho: “no podéis hacer nada”. ¿En qué sentido? Nosotros podemos hacer muchas cosas: iniciativas, programas, campañas... muchas cosas; pero si no estamos en Él, y si su Espíritu no pasa a través de nosotros, todo lo que hacemos es nada a sus ojos, es decir, no vale nada para el Reino de Dios.

Sin embargo, si somos como los sarmientos bien arraigados a la vid, la linfa del Espíritu pasa de Cristo a nosotros y cualquier cosa que hagamos trae fruto, porque no es obra nuestra, sino que es el amor de Cristo que actúa a través de nosotros. Este es el secreto de la vida cristiana, y en particular de la misión, en todas partes, en Europa como en África y en los otros continentes. El misionero es el discípulo que está tan unido a su Maestro y Señor, que sus manos, su mente, su corazón son “canales” del amor de Cristo. El misionero es esto, no es uno que hace proselitismo. Porque el “fruto” que Él quiere de sus amigos no es otro que el amor, su amor, el que viene del Padre y que nos dona con el Espíritu Santo. Es el Espíritu de Cristo que nos lleva adelante.

Por esto algunos grandes misioneros, como Daniel Comboni, pero también, por ejemplo, como Madre Cabrini, vivieron su misión sintiéndose animados e “impulsados” por el Corazón de Cristo, es decir, por el amor de Cristo. Y este “impulso” les permitió salir e ir más allá: no solo más allá de los límites y confines geográficos, sino ante todo más allá de sus propios límites personales. Este es un lema que para vosotros debe “hacer ruido” en el corazón: ir más allá, ir más allá, ir más allá, siempre mirando el horizonte, porque siempre hay un horizonte, para ir más

allá. El impulso del Espíritu Santo es el que nos hace salir de nosotros mismos, de nuestras cerrazones, de nuestra autorreferencialidad, y nos hace ir hacia los otros, hacia las periferias, allí donde es mayor la sed de Evangelio. Es curioso que la tentación más fea que nosotros los religiosos tenemos en la vida es la autorreferencialidad; y esto nos impide ir más allá. “Pero para ir más allá debo pensarlo, ver...” ¡Ve, ve, ve! Ve al horizonte, y que te acompañe el Señor. Pero cuando empezamos con esta psicología, esta espiritualidad “del espejo”, terminamos por ir más allá y volvemos siempre a nuestro corazón que está enfermo. Todos tenemos el corazón enfermo y la gracia de Dios nos salva, pero sin gracia de Dios kaputt, ¡todos! Esto es importante: con el Espíritu ir más allá.

El rasgo esencial del Corazón de Cristo es la misericordia, la compasión, la ternura. Esto no hay que olvidarlo: el estilo de Dios, ya en el Antiguo Testamento, es este. Cercanía, compasión y ternura. No está la organización, no, cercanía, compasión, ternura. Y entonces pienso que estáis llamados a dar este testimonio del “estilo de Dios” —cercanía, compasión, ternura— en vuestra misión, allí donde estáis y donde el Espíritu os guiará. La misericordia, la ternura es un lenguaje universal, que no conoce fronteras. Pero este mensaje lo lleváis no tanto como misioneros individuales, sino como comunidad, y eso implica que hay que cuidar no sólo el estilo personal, sino también el estilo comunitario. Jesús lo dijo a sus amigos: “En esto conocerán todos que sois discípulos míos: en que os améis unos a otros” (cf. Jn 13,35), y los Hechos de los Apóstoles lo confirman, cuando narran que la primera comunidad

de Jerusalén gozaba de la estima de todo el pueblo porque la gente veía cómo vivían (cf. 2,47; 4,33): en el amor. Y muchas veces, lo digo con amargura —hablo en general, no de vosotros porque no os conozco—, muchas veces nos encontramos con que algunas comunidades religiosas son un verdadero infierno, un infierno de celos, de lucha de poder... ¿Y dónde está el amor? Es curioso, estas comunidades religiosas tienen reglas, tienen un sistema de vida..., pero falta el amor. Hay tanta envidia, celos, lucha por el poder, y pierden lo mejor, que es el testimonio del amor, que es lo que atrae a la gente: el amor entre nosotros, que no nos disparamos el uno al otro, sino que vamos siempre adelante.

A este fin, para que el estilo de vida de la comunidad dé buen testimonio, son importantes también los cuatro aspectos sobre los que habéis decidido trabajar en vuestro Capítulo: la regla de vida, el camino formativo, el ministerio y la comunión de bienes. El discernimiento se refiere a la modalidad, al modo en que se configuran y se viven estos elementos, para que puedan responder en la medida de lo posible a las exigencias de la misión, es decir, del testimonio. Esto es muy importante: forma parte de la «imposter-gable renovación eclesial» en clave misionera a la que está llamada toda la Iglesia (cf. Exhort. Ap. Evangelii Gaudium, 27-33). Es una conversión que parte de la conciencia de cada uno, involucra a todas las comunidades y llega así a renovar todo el instituto.

Quisiera señalar que también aquí, también en el empeño con estos cuatro aspectos —interconectados entre sí— es necesario que todo se haga en la docilidad al Espíritu, para que las planificaciones necesarias, los

proyectos, las iniciativas, todo responda a las exigencias de la evangelización, y me refiero también al estilo de evangelización: que sea alegre, manso, valiente, paciente, lleno de misericordia, hambriento y sediento de justicia, pacífico, en resumen: el estilo de las Bienaventuranzas. Esto importa. También la regla de vida, la formación, los ministerios, la gestión de los bienes deben ser establecidos sobre la base de este criterio fundamental. «La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor [...]. La comunidad evangelizadora se dispone a “acompañar”. Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia [...]. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña [...]. El discípulo sabe dar la vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo, pero su sueño no es llenarse de enemigos, sino que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora. Por último, la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe “festejar”. Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización» (Evangelii gaudium, 24).

Por esto, queridos hermanos, he querido mencionar este pasaje de Evangelii gaudium, sabiendo que lo tenéis muy presente, precisamente por el gusto de compartir con vosotros la pasión por la evangelización. El Señor os bendiga y la Virgen os custodie. Buena continuación de los trabajos capitulares. Os bendigo de corazón a vosotros y a todos vuestros hermanos. Y os pido que por favor que recéis por mí. ¡Gracias!

GLOSARIO

Discernimiento apreciativo o bien, Indagación apreciativa (*Appreciative Inquiry*): una búsqueda rigurosa de lo mejor que existe en las personas y sus organizaciones, para identificar las “semillas de vida” presentes, que dinamizan los procesos de crecimiento y curan las “enfermedades” que debilitan los sistemas (cf. David Cooperrider, en D. Cooperrider y M. Subirana, *Indagación Apreciativa*, Barcelona, 2013, p. 11 y ss).

Ecología integral: esta expresión se explica en el capítulo IV de *Laudato Si'* y aparece otras nueve veces en la Encíclica. Se refiere tanto a una forma de ver la realidad como a un camino espiritual.

Es una visión holística de la creación basada en la creencia de que todo está conectado, que todos los seres son interdependientes entre sí y también de la Madre Tierra. La realidad es un sistema complejo de relaciones sociales, económicas, culturales, espirituales, medioambientales, etc. integradas en el conjunto. De ello se desprende, por ejemplo, que, ante los problemas medioambientales de nuestro tiempo, no es necesario dar respuestas urgentes, técnicas y parciales. Necesitamos una perspectiva diferente, capaz de ver la conexión entre los aspectos medioambientales, económicos, políticos, sociales y culturales; necesitamos una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que configuren la resistencia a un sistema socioeconómico global insostenible (cf. LS 111).

Plataforma de Acción Laudato Si’: es un camino sinodal que involucra a toda la Iglesia Católica, con el compromiso de completar la conversión a la ecología integral para 2030, involucrando a todo el mundo católico. El Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral (DSSHI) está a cargo de la iniciativa y ha creado un portal para recoger adhesiones, orientar y apoyar a los participantes, y vincularlos en un movimiento por la ecología integral.
(<https://laudatosiactionplatform.org/>)

Conversaciones generativas: diálogos grupales con el método de la indagación “elogiosa”/apreciativa, donde se buscan y se cuentan las “semillas de la vida” para “soñar” juntos un nuevo futuro y, en el intercambio, se generan las sinergias que hacen posible el camino hacia la realización concreta del “sueño” común (Cooperrider y Subirana, Indagación Apreciativa, 94 ss).

Fondo Ancianidad: su objetivo es proporcionar ayuda a aquellas circunscripciones en las que no existen sistemas nacionales de seguridad social que garanticen la asistencia a los hermanos mayores. La recaudación en las circunscripciones para crear el Fondo comenzó en 2020.

Fondo Sostenibilidad: su objetivo es financiar iniciativas auto sostenimiento en las circunscripciones. El Fondo aún está en fase de estudio.



*Grupo de participantes al XIX Capítulo General
Roma, del 6 de junio al 1 de julio de 2022.*